

# NUESTRO PATRIMONIO

POR JOSÉ MARÍA VERA Y SALVADOR MORET

En este número estrenamos sección, a través de la cuál se tratará de acercar al hermano el patrimonio de la Archicofradía.

## 1.- BOCINAS PROCESIONALES

Las bocinas o trompetas normalmente encabezan los cortejos procesionales aunque no tienen una posición homogénea en las hermandades, recordando a aquellas que abrían éstas marchas con sonidos sordos, lastimeros; marcando con su sonido las pautas procesionales.

No está bien definido el origen y la incorporación de estos enseres, sin simbología litúrgica, al cortejo procesional, siendo la función más extendida la ya indicada de anunciar y marcar un cortejo.

En las bocinas podemos distinguir dos partes:

1. Cuerpo: Trompeta sorda de metal (metal plateado, plata o plata dorada)
2. Paño: Habitualmente de terciopelo bordado con simbología propia de la pasión o símbolos de la Hermandad.



### CUERPO DE BOCINAS-TROMPETAS

Nuestras bocinas procesionales fueron realizadas por los talleres de la Viuda M. Villareal de Sevilla en alpaca en los años 1971 y 1996, con una altura de 103 centímetros y una anchura máxima de 31 centímetros.





Las más antiguas el tubo es de sección hexagonal, mientras en las más modernas la sección es cilíndrica, estando ambas rematadas en la boquilla por un extremo y en el pabellón por el otro.

A tres alturas diferentes y de mayor a menor desde el pabellón a la boquilla existen nueve

hornacinas con figuras de santos, en grupos de tres. El resto de los tubos están adornados con motivos florales geométricos y arquitectónicos.

El trabajo de orfebrería desarrollado por los talleres es exquisito, con un extraordinario nivel de detalle y una factura impecable.

## PAÑOS DE BOCINAS

Los paños de bocina coronan el trabajo de orfebrería con un excepcional trabajo de bordado que hace del conjunto de las bocinas unas piezas únicas en la que se conjugan dos manifestaciones artesanas que la convierten en obras de arte.

La selección de los materiales, las diferentes texturas que conforman los paños integrando bordado de realce en oro, con escenas confeccionadas en hilo de seda, piezas de platería y tallas de marfil lo convierten en una pieza de extrema complejidad donde se aúnan diferentes oficios artesanos, convirtiendo a esta pieza un ejemplo de artesanía cofrade.

Hay un total de ocho paños, todos ellos realizados en terciopelo (cuatro en terciopelo verde y cuatro en terciopelo morado).

El diseño es de Juan Casielles del Nido y tiene como motivo principal una capilla que recoge una imagen bordada en sedas.



La capilla se encuentra flanqueada por dos Ángeles, portando incensarios de plata, en los que cabeza, manos y pies son de marfil y el cuerpo y las alas están bordadas en oro.

El paño está orlado por otras seis cabezas en ángeles en marfil y en la parte central de la orla el escudo de la cofradía bordado en oro y seda.

Los ángeles fueron tallados por Rafael Barbero y los bordados realizados por Sobrinos de José Caro de Sevilla.

Algunas de las imágenes bordadas que se encuentran en el centro de las capillas corresponden a fragmentos del fresco de la Pasión según San Juan, de Rodríguez Acosta que se encuentra en el Salón de Tronos.



## 2.- ESTANDARTE PONTIFICIO

Todas las basílicas, por su peculiar relación con la cátedra de San Pedro y con el Sumo Pontífice, tiene la concesión de poseer su escudo propio y exhibir las insignias pontificias, entre ellas el estandarte.

Otras de las insignias propias de una Basílica son el pabellón basilical, también llamado canópeo, ombrellino, siniquiu, el tintinábulo y la capa magna. Nuestra Archicofradía utiliza todas ellas a excepción de la Capa Magna.

El título de Basílica fue concedido por Juan Pablo II a través del Breve Pontificio “Dulce Nomen Iesus”.

El estandarte fue realizado en el año 2000 por Salvador Oliver sobre diseño de Eloy Téllez. Es de terciopelo verde y tisú de plata bordado en oro y sedas.

El estandarte es portado en una barra rematada con la Cruz Papal realizada por la Orfebrería de Villareal. La cruz Papal o Cruz Pontifica, es una cruz con tres travesaños de diferente longitud que van de menor a mayor simbolizando la autoridad del pontífice Romano como obispo de Roma, Patriarca de Occidente y sucesor de San Pedro.

En el estandarte en la parte central observamos el escudo Papal de Juan Pablo II bordado sobre tisú de plata, y orlado con filigranas con motivos florales y vegetales



bordados en oro sobre terciopelo verde. El escudo de Juan Pablo II era muy simple una cruz mariana sobre fondo celeste, en referencia a la importancia de María como madre de Dios. Como curiosidad el escudo no incluye su lema “Totus Tuus”, tampoco lo incluye el de Benedicto XVI, el escudo del papa Francisco si incluye su lema “Misericordia atque Eligendo”.

En el escudo de Juan pablo II en el timbre observamos la Tiara Papal, de la que salen dos infulas al igual que de la mitra de un obispo, el último Papa coronado con la Tiara Papal fue Pablo VI.

Finalmente el escudo se completa con las llaves de san Pedro acoladas y cruzadas, en el estandarte se ha eliminado un cordón rojo atando las llaves que aparece en el escudo original. Como un guiño





a nuestra hermandad podemos observar en la zona asidera de la llave dos anclas entrecruzadas símbolo de la esperanza. El ancla por el hecho de

mantener una embarcación fija en el mar, sido utilizada por los pueblos mediterráneos como alegoría de la esperanza.

### 3.- CRUZ GUÍA

La actual cruz guía es de autor anónimo realizada en caoba de Cuba en 1944; posteriormente en 1987 se incorporaron los remates y dos asideros de plata realizados por Manuel Villareal.

La cruz tiene forma cuadrangular aunque los las superficies ligeramente convexas. Los brazos de la misma tienen una terminación tronco-piramidal, que confluyen en unas molduras perimetrales con formas lobuladas. Las terminaciones de la cruz guía recuerdan a las terminaciones de la cruz procesional desaparecida en 1931.

En la parte central de la cruz podemos observar dos piezas de orfebrería que provienen de los únicos fragmentos que se recuperaron de la antigua cruz procesional del Nazareno del Paso, desaparecida tras los sucesos accidos en el año 1931. La cruz desaparecida era de plata y ébano y era considerada una de las piezas de ajuar más valiosa de la Semana Santa malagueña.

